

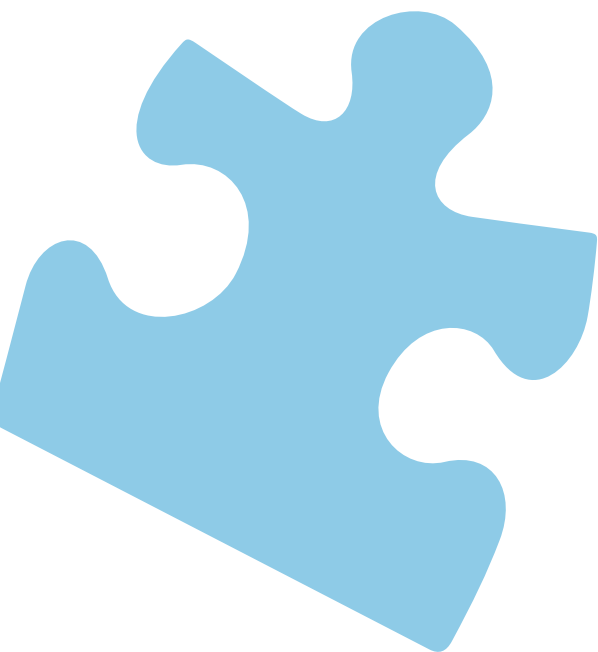
SOCIALIZACIÓN



Por: Juan Carlos González García

Nuevos roles frente a viejos prejuicios

¿Os habéis preguntado alguna vez por qué tenemos las ideas que tenemos y no otras? ¿Por qué tenemos ciertas creencias? ¿De dónde han surgido nuestras creencias más firmes? Si os paráis a analizarlas descubriréis algo sorprendente: muchas de nuestras opiniones no tienen ningún fundamento.



INTRODUCCIÓN

Gran parte de nuestras ideas acerca de “lo femenino” o “lo masculino” carecen de una base sólida. Ni la razón ni la experiencia las pueden fundamentar. Algunas personas piensan que “los hombres cuidan peor a los niños pequeños que las mujeres” o que “las mujeres no pueden trabajar en la construcción”. La razón y la experiencia nos muestran fácilmente la falsedad de estas creencias.

¿Por qué hay gente que sigue manteniendo esas opiniones? Las costumbres y los prejuicios machistas tienen todavía mucha fuerza. Nuestra mente se construye a través de categorías transmitidas socialmente. Aceptar los nuevos roles familiares y el reparto de tareas domésticas exigen una transformación de los esquemas recibidos. Esa transformación sólo puede llegar mediante la argumentación racional y el diálogo.

DESARROLLO

► **1.** Lee la introducción. Realiza una lista de falsas creencias que todavía sostienen muchas personas sobre los papeles del hombre y de la mujer.

► **2.** Leed el diálogo que mantienen Rosa, Alberto, Alba y Antonio. Realizad por parejas una tabla donde aparezcan las opiniones y los razonamientos de cada uno de ellos.

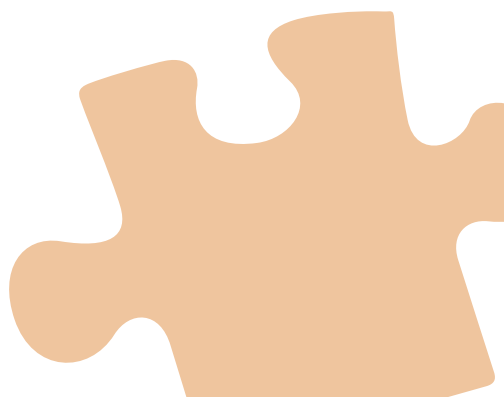
► **3.** Toda la clase comenta los argumentos que aparecen en el diálogo. ¿Quién tiene la razón? ¿Por qué?

► **4.** Se divide la clase en grupos de cuatro o cinco personas. Cada grupo redacta su propio diálogo y lo representa ante la clase para que se haga una valoración del texto y los argumentos en él desarrollados.

► **5.** Se elabora un breve cuestionario sobre el problema debatido. Se plantea este cuestionario a varias personas del entorno y se presentan los resultados en la siguiente sesión.

► **6.** Se redacta un diario simulando que somos una mujer ingeniera que es criticada por su familia por no quedarse en casa cuidando a los hijos e hijas.

► **7.** Se redacta un diario simulando que somos un hombre que es criticado por su familia por quedarse en casa cuidando a los hijos e hijas.



MATERIAL DE TRABAJO

RECURSOS

DIÁLOGO (ROSA, ALBERTO, ALBA Y ANTONIO)

Ha llegado el momento de decidirse. El final de curso se aproxima y cada uno debe elegir su camino, su vida. Rosa, Alberto, Alba y Antonio se conocen muy bien y son buenos amigos, pero son diferentes. Siempre han hablado mucho de sus problemas particulares y de los problemas del mundo. Ahora están en el parque, disfrutando de una hermosa tarde de primavera.

—¿A que no sabéis a quién vi ayer? —preguntó Rosa de repente.

—Dilo ya, no empieces con tus acertijos —dijo Alberto haciendo un gesto brusco con la mano.

—Pues vi al hermano mayor de Isidro. Llevaba a su hijo en brazos mientras hacía la compra. El niño no paraba de dar la lata. Me dio un poco de pena —explicó Rosa.

—¿De quién te dio pena? —preguntó Alba sorprendida.

—Del niño —respondió Rosa.

—Debería estar con su madre —saltó Antonio—. Seguro que con ella estaría mejor.

—¿Por qué iba a estar mejor? —le preguntó Alba.

—Pues no sé —dudó Antonio—. Siempre han sido las madres las encargadas de cuidar a los niños.

—Pues en este caso la madre trabaja en una empresa de ordenadores —dijo Alberto—. Los hombres saben

perfectamente cuidar niños pequeños. Es su obligación.

—Hasta ahora lo normal era que sólo las madres se dedicaran a cuidar de los niños —repuso Antonio, extrañado de que los demás no estuviesen de acuerdo con él.

—Bueno, es lo normal en una sociedad machista —sentenció Alba—. Yo quiero ser ingeniera y trabajar en un aeropuerto. Espero repartir justamente con mi pareja las tareas domésticas.

—No sé —dijo Rosa—. ¿No sería mejor que el ingeniero fuera tu novio?

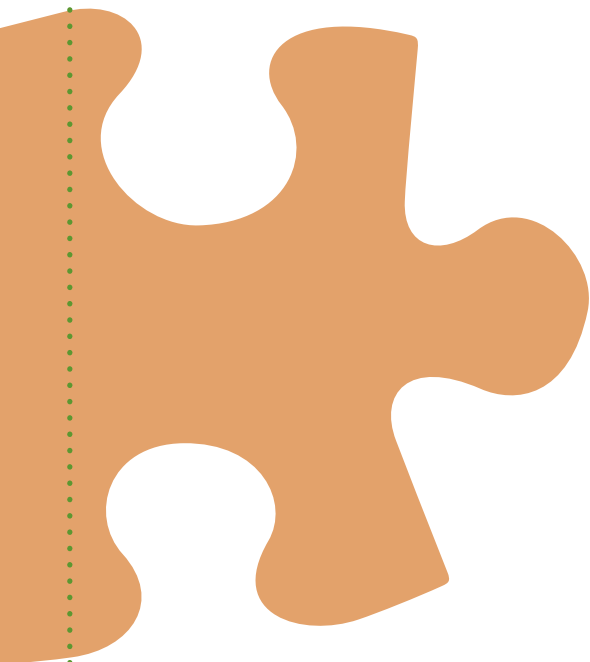
—¿Crees que yo no puedo ser una buena ingeniera? —preguntó Alba mientras se ponía de pie de un salto—. Cualquiera puede ser ingeniero y cualquiera puede ser un buen padre, sólo hay que tener ganas de hacer bien las cosas.

—¿Por qué no te fijas en la historia de los seres humanos? —preguntó Antonio— Las mujeres se dedicaron siempre a las tareas domésticas.

—Pues la historia nos dice que las sociedades primitivas eran bastante igualitarias, incluso hubo sociedades matriarcales —añadió Alberto.

—Por el hecho de que las cosas se hayan realizado hasta ahora de una determinada manera no significa que estén bien hechas o deban hacerse así en el futuro —argumentó Alba.

Era ya casi de noche. Un viento helado interrumpió de golpe la conversación. La poca luz del parque se concentraba en sus miradas. Era una luz que provenía del futuro...



PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- 1 ¿Es fácil definir “lo femenino” o “lo masculino”? ¿Cómo lo harías?
- 2 ¿Por qué cuesta tanto cambiar los roles familiares tradicionales?
- 3 ¿A quién interesa que se mantengan los viejos roles y los prejuicios? ¿Por qué?

CONCLUSIONES

- 1 Los roles sociales están asociados al lugar que ocupamos en la estructura social.
- 2 Los prejuicios y las falsas ideas sirven para mantener la estructura social vigente.
- 3 Las personas que salen beneficiadas en esta estructura social intentan hacer que los roles aparezcan como algo natural, algo que ha existido siempre pero los roles son construcciones sociales, no naturales. Podemos cambiarlos si así lo deseamos colectivamente.
- 4 Debemos desmontar las falsas ideas y los prejuicios para que se vea con claridad que es posible otra estructura de roles más justa.

